



DIA D

CONTEXTO

El 6 de junio de 1944, más conocido como el Día D, durante el transcurso de la Segunda Guerra Mundial, las fuerzas aliadas lanzaron la mayor invasión anfibia y aerotransportada de la historia de la guerra en la operación nombrada en clave como Overlord.

Los desembarcos aliados en las playas de Normandía marcaron el comienzo de una larga y costosa campaña para liberar al noroeste de Europa de la ocupación nazi. En la mañana del día D, tropas de tierra desembarcaron en cinco playas de asalto: Utah, Omaha, Gold, Juno y Sword en lo que fue la operación de carácter naval complementaria desarrollada en el marco global de la operación Overlord, nombrada en clave como operación Neptuno. Al final del día, los Aliados se habían establecido en tierra y podían comenzar el avance hacia Francia. Cada playa fue un desafío diferente

(Hector Rodriguez, 2024)



Uta Beach

Más de 23.000 hombres de la 4ª división de infantería de los Estados Unidos aterrizaron en la playa de Utah, la más occidental de las playas del asalto. Las fuertes corrientes arrastraron la primera oleada de tropas hacia un sector más levemente defendido, a unos 1.800 metros al sur de su objetivo original.

OMAHA BEACH

Las tropas de las divisiones de infantería 1ª y 29ª de los Estados Unidos aterrizaron en la playa de Omaha el 6 de junio de 1944. Omaha fue la más defendida de las áreas de asalto y las bajas, que ascendieron a cerca de 3000 en las filas de los aliados

Goold beach

Cerca de 25.000 hombres de la 50ª división británica aterrizaron en la playa Gold en el Día D. Sus objetivos eran capturar la ciudad de Bayeux, la carretera de Caen-Bayeux, y juntarse con los estadounidenses en Omaha.



Las 2 revoluciones (Febrero y octubre)

BOMBARDEO ATOMICO

Con el lanzamiento sobre la población civil de las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki, el mundo bélico cambió para siempre. La detonación de la bomba Little Boy, lanzada por el bombardero Enola Gay, creó una explosión equivalente a 16 kilotones, mientras que la bomba atómica Fat Man, lanzada por el bombardero Bockscar, tenía una potencia de 21 kilotones. Y desde ese 6 de agosto de 1945, las guerras y la relación entre países ya no volverían a ser iguales. (National geographic, 2024)

Hiroshima

el 6 de agosto de 1945 la población de Hiroshima despertó dispuesta a desempeñar sus actividades como en cualquier día de esos tiempos de guerra. Un avión estadounidense sobrevolaba la zona y, antes de ser detectado, lanzó a "Little Boy", el nombre clave de la bomba atómica. Con 4.4 toneladas y 64 kilos de uranio, detonó con una potencia de aproximadamente 16 kilotones de Trinitrotolueno (TNT) y, con una intensidad mayor a mil relámpagos, en un instante acabó con la vida de 70 mil personas. Los efectos secundarios permanecieron por años y aún están presentes. El avión era un B-29, el Enola Gay, y lo piloteaba el coronel Paul Tibbets. En la nave iban también el coronel Thomas W. Ferebee, experto en bombardeos, el capitán Theodore J. van Kink, copiloto, y el capitán Robert Lewis, oficial de tripulación.



NAGASAKI

El 8 de agosto de ese año, Stalin emprendió la invasión de Japón a través del territorio de Manchuria, conforme a los convenios de Potsdam. Era una medida más de presión para obtener la rendición incondicional, y en esa estratagema se empleó un recurso que, ante los resultados del 6 de agosto, puede parecer incomprensible por atentar contra el derecho humano a la vida: el lanzamiento de la segunda bomba atómica el 9 de agosto de 1945 sobre la ciudad de Nagasaki.

Cumbres de los 3 grandes

añada por las aguas del mar Negro se encuentra la península de Crimea, conocida por ser el lugar favorito de veraneo de los zares y las familias aristocráticas de Rusia, que solían pasar los estíos allí por su agradable clima. Mientras Europa veía con alivio la caída del Tercer Reich, "Los Tres Grandes", cómo se llegó a conocer a los mandatarios de las tres grandes potencias del momento: el dirigente de la Unión Soviética Yosif Stalin, el presidente de Estados Unidos Franklin D. Roosevelt y el premier británicoWinstan Churchill, se reunieron en Yalta, una pequeña localidad situada en la costa de Crimea, el 4 de febrero de 1945. Yalta iba a ser el escenario de una conferencia (que recibió el nombre en clave de Operación Argonauta), cuyo objetivo era decidir el destino del mundo tras la guerra.

(J.M. sadurni, 2024)

añada por las aguas del mar Negro se encuentra la península de Crimea, conocida por ser el lugar favorito de veraneo de los zares y las familias aristocráticas de Rusia, que solían pasar los estíos allí por su agradable clima. Mientras Europa veía con alivio la caída del Tercer Reich, "Los Tres Grandes", cómo se llegó a conocer a los mandatarios de las tres grandes potencias del momento: el dirigente de la Unión Soviética Yosif Stalin, el presidente de Estados Unidos Franklin D. Roosevelt y el premier británicoWinstan Churchill, se reunieron en Yalta, una pequeña localidad situada en la costa de Crimea, el 4 de febrero de 1945. Yalta iba a ser el escenario de una conferencia (que recibió el nombre en clave de Operación Argonauta), cuyo objetivo era decidir el destino del mundo tras la guerra.

(J.M. sadurni, 2024)



se aprobó una "Declaración" sobre la "Europa liberada", en la que los tres dirigentes se comprometían a su reconstrucción y a que ésta se hiciera por canales democráticos y con "autoridades gubernamentales provisionales ampliamente representativas de todos los elementos democráticos de la población [...] y el establecimiento más temprano posible mediante elecciones libres de gobiernos que respondan a la voluntad del pueblo". Pero Stalin no cumpliría su promesa de permitir que se celebraran elecciones libres en Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumania y Bulgaria. En cambio, se establecieron gobiernos comunistas en todos esos países, se suprimieron los partidos políticos no comunistas y nunca se llevaron a cabo elecciones genuinamente democráticas. Todo ello acabaría provocando la división de Europa y la creación del llamado "telón de acero".

Como ciudad preferida de los antiguos zares, Yalta disponía de varios palacios suntuosos. Los de Livadia, Yusupov y Vorontsov fueron el escenario escogido para la conferencia, a la que Churchill no acudía demasiado tranquilo. El premier presentía que la "guerra fría" entre los bloques acabaría siendo inevitable. De Yalta, a pesar de que las negociaciones fueron realmente tensas, iba a surgir un nuevo orden mundial protagonizado por Estados Unidos y la Unión Soviética. En la reunión, que se inició el 4 de febrero, tan solo estuvieron presentes unos cuantos fotógrafos y cámaras que inmortalizaron la primera sesión, en la que se debatieron algunas cuestiones menos importantes.